



Una Llamada a la *Esperanza,* Una Llamada a *Actuar*

*Carta Pastoral del Obispo Pedro A. Libasci
al pueblo de Dios de la Diócesis de Manchester*

16 de enero de 2019





Photo: Matthew Lomanno
Cover photo also courtesy of
Matthew Lomanno

“El corazón de la iniciativa es fortalecer nuestro compromiso con la formación de fe de por vida en todas nuestras parroquias, escuelas y escuelas en el hogar.”

Obispo Pedro A. Llbasci

Queridos hermanos y hermanas,

A medida que hacemos la transición de nuestro año de oración y preparación para implementar *Restaurar • Renovar • Proclamar la Esperanza que es Cristo*, es un buen momento para reflexionar sobre dónde hemos estado y cómo hemos sido cambiados y transformados.

Nuestra diócesis ha estado en conversación y discusión durante los últimos 13 años sobre la formación de la fe de toda la vida y la renovación de la preparación sacramental, incluida la restauración del orden de los sacramentos de iniciación. Estas discusiones han incluido sacerdotes y líderes parroquiales. Durante el año pasado, compartimos los frutos de esas discusiones con las parroquias. Veo una necesidad de formación en la fe no limitada a la formación de los niños, sino que incluya todas las etapas y edades de la vida. Ya es hora de que demos vida a estas discusiones.

NUEVAS FORMAS DE VER Y HACER

Ha habido muchas bendiciones durante el año pasado, así como muchos desafíos. Todos estamos entrando en los años de transición con esperanza y entusiasmo, así como con algunas preocupaciones. Requerirá nuevas formas de ver y hacer lo que hemos venido haciendo durante muchos años en la formación de la fe.

El corazón de la iniciativa es fortalecer nuestro compromiso con la formación de fe de por vida en todas nuestras parroquias, escuelas y escuelas en el hogar. Hemos organizado todas las cosas que ayudarán a que esto sea una realidad, pero nos damos cuenta de que todavía hay áreas en las que debemos mejorar. El Papa Francisco nos anima a que acompañemos y nos acerquemos a los que están más allá de nuestras comunidades parroquiales y nos comprometamos nuevamente a vivir como discípulos misioneros. Esto es nuevo para todos nosotros. Este proceso tomará tiempo, pero dará mucho fruto si creemos y confiamos en que con Dios todo es posible. (Lucas 1:37)

Algunos pueden querer permanecer en modo de oración y preparación, anhelando más claridad, más certeza. Sin embargo, al igual que Pedro, Santiago y Juan no podían permanecer en la cima de la montaña



¿Quiere saber más?

Manténgase informado sobre *Restaurar • Renovar • Proclamar la esperanza que es Cristo*, visitando nuestro sitio web:

catholicnh.org/lifelong

“El camino de la fe es para toda la vida.”

Obispo Pedro A. Libasci

con Jesús, nosotros también debemos bajar de la montaña y tratar sobre el ministerio de formación de discípulos misioneros y la evangelización. Seguimos orando y preparándonos, pero ahora es el momento de la acción.

LA COMUNIDAD FAMILIAR Y PARROQUIAL

Ahora estamos experimentando un nuevo patrón para celebrar el sacramento de la Confirmación. A medida que los jóvenes de todas las edades reciban las gracias de los sacramentos, será importante seguir escuchando sus necesidades, preguntas, deseos, esperanzas y desafíos. Las familias encontrarán apoyo y aliento en sus comunidades parroquiales para fomentar el desarrollo continuo de la fe dentro del hogar. Todos los miembros de la comunidad parroquial comparten la responsabilidad de transmitir la fe por medio de su presencia y vivir como discípulos de Jesucristo. Escucharse los unos a los otros y compartir con alegría la Buena Nueva de Jesucristo (*Evangelii Gaudium # 1*) fortalece a las comunidades parroquiales y construye el Reino de Dios entre nosotros.

UN VIAJE JUNTOS DE POR VIDA

El camino de la fe es para toda la vida. Como la vida misma, este viaje no siempre está claramente definido o es predecible. Acompañarse los unos a los otros es, por lo tanto, muy importante. Al igual que los discípulos en el Camino a Emaús (Lucas 24: 13-35), caminar juntos nos brinda la oportunidad de cuidarnos los unos a los otros, de ver a los demás bajo una nueva perspectiva y de crecer en nuestra comprensión de las personas y las situaciones.

A medida que escuchamos y caminamos los unos con los otros, profundizamos nuestra relación con el Padre,

el Hijo y el Espíritu Santo que habitan dentro de nosotros. En nuestro caminar, nos enfrentamos a muchas decisiones sobre cómo vivimos en relación con los demás y la dirección de nuestras vidas. El Espíritu Santo guía nuestro discernimiento y nos da los dones que necesitamos. Estamos abiertos a estos dones cuando nos reunimos para celebrar los sacramentos, orar y compartir la fe y practicar las obras de misericordia.

ENRIQUECIENDO LA EVANGELIZACIÓN

Estar enraizado en un viaje de fe de por vida, dentro de la Iglesia local, diocesana y universal, enriquece nuestro ministerio de evangelización; es decir, compartir la Buena Nueva de Jesucristo. Sostenidos por la gracia de Dios y apoyados por una comunidad de fe, nuestras palabras y hechos testimonian el fundamento de nuestra fe, al saber, “que en Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios”. (*Evangelii Nuntiandi # 27*) A la luz de esto, nuestro testimonio y el compartir de la Buena Nueva de Jesucristo es fundamental para la vida y la misión de la Iglesia. El Papa Benedicto XVI lo expresó de esta manera: “La Iglesia existe para evangelizar”. (Homilía, 7 de octubre de 2012)



Photo: Becky Schmidt



TIEMPO DE ACTUAR

En conclusión, es hora de que actuemos: para fortalecer la formación de fe de por vida en nuestras parroquias, escuelas católicas y escuelas en el hogar y renovar la preparación sacramental para que, como la Iglesia en New Hampshire, *Restauremos · Renovemos · Proclamemos la Esperanza que es Cristo* hoy y en el futuro.

Para fortalecer la formación de fe de por vida, la diócesis proporcionará:

- Pastores y personal parroquial con recursos para guiar la formación de fe de por vida.
- Líderes catequéticos con formación y entrenamiento continuo.
- Familias con maneras para hacer de sus hogares una pequeña iglesia y fortalecer su fe católica en la vida diaria.
- Con eventos regionales y diocesanos para los jóvenes y jóvenes adultos.
- Capacitación y recursos catequéticos de la primera infancia.
- Recursos para apoyar a cuidadores de padres ancianos y de este modo ayudarlos a cumplir con sus responsabilidades y tareas

Para renovar la preparación sacramental, la diócesis se asegurará de que:

- Se revisan las pautas de preparación de sacramentos para reflejar las situaciones de la vida actual.
- La preparación matrimonial está recibiendo un renovado énfasis diocesano a nivel local
- Los equipos RICA reciben formación y entrenamiento continuo.
- Los ministros litúrgicos reciben formación y entrenamiento continuo.
- La preparación para el bautismo se continúa desarrollando y refleja la formación de fe de por vida.

UNA MISIÓN COMPARTIDA

Esta iniciativa florecerá y dará buenos frutos a través de una aceptación más intencional de nuestro llamado bautismal, para vivir cada uno en unión con la Trinidad y para cuidar de los más vulnerables. Con la gracia y la guía del Espíritu Santo, nuestras relaciones y eventos de la vida cotidiana se forman y nos transforman como iglesia y nos equipan para compartir con alegría la Buena Nueva de Jesucristo.

Es obvio que nuestro mundo necesita y anhela la esperanza que es Cristo. Llevar esta esperanza a tantas personas es una responsabilidad compartida, que solo será fructífera si todos están involucrados y comprometidos. Como discípulos de Jesucristo y de la Iglesia en New Hampshire, reclamemos nuestra misión compartida y ayudemos a las personas a ver y experimentar que Jesús es pertinente, que los sacramentos son perpetuos y que la vida y la muerte Cristianas son la perfección del plan de Dios.

+ Roberto Lloasi